

UNIFICACION DE LOS TRES CURSOS DEL BACHILLERATO SUPERIOR EN IDIOMA MODERNO

Por MAURICIO MAISSA CASENAVE
Catedrático del Instituto de La Es-
trada (Pontevedra).

EN los tres cursos escolares que constituyen hoy en día, de un modo práctico, el Bachillerato Superior, el Idioma Moderno dispone de **siete horas**:

3 en Quinto Curso
1 en Sexto
3 en Preuniversitario

Ahora bien, debemos de reconocer que no existe unidad alguna entre estas tres partes. Y, por otro lado, que existen ciertos obstáculos a la realización de una labor de conjunto.

Pero examinándose la situación con detalle y con una visión «global» de los tres cursos, se ve que podemos lograr una mejora apreciable en los resultados finales de estos tres cursos.

1. FINES DEL IDIOMA MODERNO EN EL BACHILLERATO SUPERIOR

1.1. CONTINUAR la enseñanza del idioma en sí, haciendo pasar el estudio y los conocimientos de la fase pasiva a la activa, y del nivel práctico o concreto (elementos de la vida corriente, estructuras sencillas), a un nivel más elevado, a un cierto grado de abstracción, del plano de las cosas y de las personas al de las ideas.

1.2. EJERCITAR a los alumnos en el trabajo de análisis y de síntesis de un texto, enseñándoles lo que es y cómo se hace una explicación y un comentario de texto.

1.3. HACER CONOCER la literatura del idioma escogido por el alumno, así como su propia importancia y sus relaciones con la española.

1.4. INTRODUCIR a los alumnos en el conocimiento de una civilización diferente.

2. ESTADO ACTUAL DE LA ASIGNATURA EN EL BACHILLERATO SUPERIOR

Se caracteriza principalmente por:

2.1. LA SEPARACION DE LOS CURSOS:

En Quinto los alumnos tienen tres horas semanales (lo que podemos considerar un horario «normal») con calificación al final del año escolar.

Además estos alumnos acaban de aprobar la Reválida Elemental y este hecho ha producido, en general:

- una selección muy importante entre el alumnado
- la renovación del interés del alumno para todas las asignaturas, a mayor razón, para una cuyo programa cambia de un modo tan completo.

En Sexto el horario se reduce drásticamente a una hora semanal y además el Idioma se conceptúa como repaso, sin examen final, ni nota alguna. El interés llega a ser «mínimo» entre los buenos alumnos, y «nulo» entre los mediocres...

El único trabajo posible consiste en una serie de traducciones con vista al exámen de Reválida Superior, examen que todos los Profesores de Idiomas consideran sin dificultad, en su forma actual (¡traducción con diccionario!...)

En Preuniversitario, el horario vuelve a ser de tres horas semanales, con examen final, oral, y con un nivel que no tiene relación con el de la Reválida del año anterior; este cambio hace aumentar el interés de los alumnos, pero muy a menudo el despertar se produce tarde, y además, con frecuencia, la base que poseen resulta muy deficiente, lo que obliga al Profesor a dedicarse al estudio de las partes del Idioma, que, oficialmente se consideran sabidas.

Como la gran mayoría de los alumnos de Reválida Superior pasa a Preuniversitario, creemos que se puede y se DEBE considerar que este último curso, concebido hace diez años, en una línea muy diferente de lo que ha llegado a ser, no es más (y no se puede considerar de otra forma) que una prolongación directa de los dos años anteriores. Admitiendo este punto de vista (y en la espera de una modificación anunciada de la estructura del Bachillerato Superior) si queremos sacar todo el partido posible de los horarios actuales debemos de mirar estos tres cursos como FORMANDO UNA SOLA UNIDAD. Evitaremos de este modo, que estos cambios de horario, de fines, de libros y de programas, provoquen una separación completa entre los cursos. Todas las asignaturas de curso seguido (Matemáticas, Latín, Griego, etc.), tienen una organización seguida, de curso a curso. El Idioma debe seguir la misma pauta.

2.2. EL PROGRAMA:

En Quinto Curso, las instrucciones oficiales prevén la enseñanza de la «Literatura por los textos», con repaso gramatical.

En Sexto Curso se debe de proceder a «repaso». ¿A qué clase de repaso? ¿De la Literatura de 5.º? ¡Pero el examen de Reválida Superior NO ES el Programa de Quinto Curso!

En Preuniversitario, se pide a los alumnos que sepan entender el Idioma escogido y expresarse en él. Dejando a la experiencia del Profesor el método que se debe seguir. Esto produce, con frecuencia, un «repaso» de gramática elemental, ejercicios de lectura aburridísimos, tanto para los alumnos como para los profesores, traducciones de los textos del libro elegido. En general no se pueden comentar los textos por falta de tiempo y por el nivel mediocre

de la lengua empleada por los alumnos. Si examinamos las asignaturas afines, (en cierta parte), vemos que tanto el Griego, como el Latín, tienen un programa muy determinado (incluso acaso demasiado limitado y sin muchas posibilidades de «apertura») y esta programación falta en el Idioma Moderno.

Ahora bien, si consideramos estos tres cursos como una unidad orgánica, podremos establecer para ellos un PROGRAMA GLOBAL que aliviando el cargado de Quinto Curso, daría fuerza y materia al repaso de Sexto y estructuralizaría el Preuniversitario, dándole las referencias indispensables para establecer un nivel correcto en las clases de este curso.

2.3. EL METODO:

Las clases de vocabulario, pronunciación elemental, reglas gramaticales, preguntas y sus respuestas, han acabado al acabar el Bachillerato Elemental.

Para cumplir con los fines que nos hemos propuesto en el núm. 1 de este trabajo, disponemos de un instrumento perfectamente preparado y a punto, si sabemos emplearlo convenientemente:

LA LITERATURA FRANCESA (para no alargar el trabajo nos referiremos a esta, pero lo mismo podríamos hacer respecto a las Literaturas Inglesa o Americana).

Si consideramos los tres cursos como una UNIDAD COMPLETA, presentaremos un Programa único, repartido entre los tres cursos, en función de su horario actual, con un progresivo aumento de las dificultades en el último.

En Quinto curso, el método seguido generalmente consiste en la sencilla aplicación del que sigue el libro escogido. El libro, muy a menudo pasa, de ser el instrumento a ser el fin de la asignatura, especialmente para los alumnos libres, que son mayoría. Incluso, en gran número de casos se añade, por parte del profesor, unos comentarios, detalles, explicaciones, que alargan las lecciones, impidiendo, con frecuencia, terminar el Programa Oficial. El alumno estudia la vida del autor de cada lección, con detalles a menudo insignificantes o desprovistos del más mínimo interés (cuántos alumnos que no han leído ni una sola línea de Víctor Hugo, saben, sin embargo, que «su padre era general del Imperio»... y que «todo París» siguió su féretro que constituyó un «duelo nacional»); el alumno estudia también la lista de sus obras, traduce al español los textos del libro (sin entenderlos por completo la mayor parte de las veces), sin saberlos incluir en su tiempo, o en su escuela; se sabe de memoria la frase sobre el estilo del autor («claro y furte»), sin haber hecho ni el más pequeño esfuerzo para conocer verdaderamente algo del autor o de su obra. ¡Cree además el haber cumplido perfectamente con su trabajo!

Tenemos que reconocer que este sistema (demasiado extendido) no es el que prescriben las Instrucciones Oficiales. La Literatura (Francesa) debe de estudiarse, POR LOS TEXTOS. Las características de cada autor, escuela, estilo, importancia, deben de ser la consecuencia del estudio de los textos del autor y NO deben de precederlos en ningún momento.

2.4. LOS TEXTOS:

Los que se proponen no han sido seleccionados en función de los alumnos, sino en función del autor de la obra. Ahora bien: entre un texto menos característico de un autor pero más inteligible por parte de los alumnos, y, un trozo típico, pero particularmente difícil, la elección debe de recaer en la primera solución. (¿Cómo puede explicarse a los alumnos de Quinto Curso un trozo como la descripción de la boda, en Madame Bovary, o, los conceptos de Montaigne sobre la educación?)

Y además, la mayoría de estos textos se presentan sin comentario previo, sin explicación anterior ni pregunta posterior.

3. CONDICIONES DEL TEXTO DEL «AUTOR» EN LAS CLASES DE IDIOMAS EN EL BACHILLERATO SUPERIOR.

3.1. Podemos admitir que un texto tiene que «dar de sí» para dos clases, es decir, para dos horas. En las clases de Sexto, mientras no cambien el horario estas dos partes tendrán que estar netamente separadas.

La longitud del texto tendrá que ser de unas ocho o diez líneas.

3.2. Preferiremos siempre la prosa al verso.

3.3. En la medida de lo posible el texto deberá de formar una unidad: descripción, historia, retrato; con principio y fin.

3.4. Colocaremos el «texto» en sus «circunstancias» por medio de una explicación anterior y de una conclusión posterior.

3.5. El texto habrá sido cuidadosamente seleccionado para ofrecer el mínimo posible de dificultades de tipo gramatical o de vocabulario. Estas últimas dificultades no se traducirán, sino que se dará, en el idioma del texto, una palabra o una expresión sinónima y más fácil.

3.6. En un ejercicio de traducción inversa, que seguirá al texto, se volverá a emplear, en frases sencillas, el mismo vocabulario que se puede considerar como «nuevo». En particular las expresiones.

3.7. Las ideas del texto tendrán que sacarse fácilmente.

3.8. Cada dos textos, un trozo corto, resumirá el texto anterior y se empleará como texto de dictado, seguido de traducción. En los textos que no lleven dictado, se pedirá a los alumnos que redacten ellos mismos este resumen, que podrá hacerse bajo la dirección del Profesor, como un texto común al empezar el curso.

3.9. Cada cinco o seis textos se hará una redacción cuidadosamente preparada, con su plan, su vocabulario, etc.

3.10. Aprovechando la ocasión ofrecida por el texto se procederá al estudio de un vocabulario analógico, gramatical y práctico.

3.11. Igualmente en relación con el texto deberán hacerse preguntas, y en particular, suscitar el interés «sobre lo que viene después».

3.12. El estudio terminará con numerosos pero cortos ejercicios de todas las clases. Aprovechando éstos para el repaso de reglas gramaticales explicadas al final (o al empezar) el libro empleado.

3.13. Lo ideal sería que los alumnos leyeran, las obras citadas en el idioma estudiado. Pero, aparte un reducido número de alumnos, es cosa realmente utópica, hoy día, de ver a alumnos de 5.º, 6.º o Preu, leyendo obras extranjeras, en su texto. Por eso, y considerando que es mejor que lean el mayor número posible de obras, debemos poder facilitarles las obras de los autores estudiados, EN ESPAÑOL. Lo que no es óbice para que los seminarios de Idiomas Modernos tengan a su disposición estas obras en las ediciones reducidas que se hacen en sus países de origen.

Hemo visto, pues, las condiciones que debemos exigir a los textos desde el punto de vista puramente pedagógico. Ahora veremos lo que podemos pedir a los autores y a las escuelas literarias.

4. EL AUTOR Y LAS ESCUELAS LITERARIAS EN LAS CLASES DE IDIOMAS DEL BACHILLERATO SUPERIOR

4.1. Una vez estudiado el texto en su totalidad, el profesor podrá hacer leer, o leer él mismo, otros textos del mismo autor. Pedirá a los alumnos que den su opinión, y luego podrá terminar dando una opinión general, o más general. Si el autor forma parte de una escuela literaria importante el Profesor esperará terminar con sus principales componentes, para sacar de los textos estudiados las características de la escuela, y, establecer así, lo que debe de quedar en claro de la citada escuela literaria. Estableciendo siempre una comparación con la anterior, quedando muy netos los motivos de la reacción de la una contra la otra. Indicando, al explicar una escuela y sus características los «puntos débiles» que serán el punto de apoyo de la reacción de la escuela siguiente.

4.2. Los autores y sus escuelas:

Podemos establecer en un autor por semana el ritmo que puede seguirse en estos cursos de 5.º, de 6.º y de Preu.

Así, en 5.º Curso podemos ver 24 autores.

En 6.º Curso, 14 autores.

En Preuniversitario veremos 24 autores, dedicando además ciertos textos a cuestiones científicas o económicas del momento.

La dificultad del momento deberá elevarse en cada curso y en particular en el Preuniversitario durante el cual se buscarán textos en francés corrientemente: periódicos, revistas, teatro...

En 5.º Curso podríamos establecer el Programa tipo siguiente:

1. Roland
 2. Renard
 3. Chroniqueurs
 4. Patelín
- } en versiones modernas
5. Características de la Edad Media y Renacimiento.
 6. La Pléiade. Ronsard. (No se darán textos de Rabelais, ni de Montaigne. Se presentarán trozos de sus obras en el Preuniversitario.)
 7. El Siglo XVII. El teatro. La época.
 8. Molière (3 textos).
 9. Corneille y Racine. Textos comparados.
 10. La Bruyère (2 textos).
 11. La correspondance: Mdm. De Sévigné, y otros (2 textos).
 12. Memorias: de Saint-Simon y otros (2 textos).
 13. La literatura religiosa: Bossuet, Fénelon, otros oradores.
 13. La literatura religiosa: Bossuet, Fénelon, otros oradores. para el curso de Preuniversitario.)
 15. La Fontaine (algunos versos «fáciles»). Boileau.
 16. El racionalismo. El clasicismo en el Siglo XVIII. Los «filósofos». La reacción contra el clasicismo: sus causas, sus primeros resultados.
 17. Montesquieu.
 18. Voltaire (2 textos, uno de los cuales será una carta).
 19. La Enciclopedia. Diderot.
 20. Beaumarchais. Bernardin de Saint-Pierre.
 21. Rousseau (2 ó 3 textos).
 22. Visión general del clasicismo. Necesidad de una nueva doctrina. La revolución. El siglo XIX. Su primera mitad. Trozo característico del prefacio de «Cromwell».

En Sexto Curso podríamos seguir con el programa siguiente:

1. Será la repetición del tema 22 del 5.º Curso.
2. Chateaubriand (2 textos).
3. Lamartine.
4. Vigny (algunos versos). Hugo: poesía (2/3 textos).
5. Hugo. Teatro, prosa (3 textos).
6. Balzac (2 textos).
7. Stendhal.
8. Mérimée.
9. El Romanticismo; sus líneas generales: sus exageraciones; las reacciones que se producirán.

10. Flaubert (2 textos).
11. Daudet (2 textos).
12. Sand.
13. Zola.
14. La poesía en la segunda mitad del siglo XIX.

(Es evidente que en el caso de un reparto diferente del horario del 6.º curso, el conjunto de los temas podría variar en su colocación.)

En Preuniversitario podríamos terminar con el programa siguiente:
Autores científicos; filosóficos, morales:

1. Pasteur (2 textos).
2. Cl. Bernard.
3. Taine.
4. Bergson.

Autores históricos:

5. Thiers.
6. Michelet.

Autores generales:

7. De Saint-Exupéry. (Y textos anexos comentando el desarrollo de los inventos técnicos desde 1900.)
8. Loti.
9. Bourget (y textos presentando la sociedad antes de la primera guerra mundial).
10. France.
11. Gide (y textos sobre su influencia en la primera mitad del siglo).
12. Romains.
13. Duhamel.
14. Maurois. (En estos tres últimos temas, textos anexos presentando comparaciones entre la sociedad de antes de 1914 y la de después).
15. Mauriac. (Textos anexos sobre la vida religiosa desde 1920.)
16. Giono.
17. Pagnol. (Textos anexos sobre la vida campesina y sobre el mundo meridional.)
18. Martin du Gard (explicación sobre los «romans-fleuves», diferentes tipos.)
19. Sartre.
20. Camus.
21. De Montherlant.
22. Claudel, Giraudoux. (En estos cinco temas: estudio sobre la evolución del teatro desde 1900.)

23. Anouilh.
24. La literatura de hoy: algunos trozos cortos de:

Achard, Kessel;
 Ionesco, Becket, Sarraute;
 Prévert.

Dentro de cada tema y en relación con su época: trozos de revistas, periódicos, folletos.

Como es fácil entender esta lista es puramente indicativa; faltan muchos y, en el gusto de algunos, sobrarán otros.

Cuestión importante sería de decidir si un curso debería conservar siempre el mismo profesor. Habiéndose fijado por parte del seminario los límites del programa de cada curso, no parece indicado transformar en reglamentaria una solución dependiente de las circunstancias de cada centro.

En Inglés se haría fácilmente un trabajo parecido.

Podríamos haber presentado un modelo de comentario de texto reducido, en comparación con el «normal» en un curso de literatura francesa. Pero el temor al abuso de tiempo y de espacio nos hace desistir de esta presentación.

INSTITUTOS DE CIENCIAS DE LA EDUCACION

Profesores españoles en Francia

DEL 1 al 7 de junio visitó París y otras capitales francesas, el grupo de Estudios sobre los Institutos de Ciencias de la Educación, que han de crearse próximamente en las Universidades españolas.

El grupo estaba constituido por dieciocho profesores designados por los Rectores de acuerdo con el Ministerio de Educación y Ciencia, para la organización y puesta en marcha de estos Institutos, que han sido sugeridos por el «Libro Blanco» como pieza esencial de la reforma educativa y cuyas funciones principales serán la formación y el perfeccionamiento pedagógico del personal docente, la investigación educativa y la orientación y asesoramiento a los diversos niveles del sistema educativo.

La Misión española, había sido invitada por el Ministerio de Educación de Francia para visitar las más importantes instituciones de investigación educativas del país. Dicho programa fue organizado por la U.N.E.S.C.O., en donde tuvieron lugar varias reuniones de trabajo, tras las cuales se visitó el Centro de Investigaciones e Innovaciones Educativas de la O. C. D. E. y el Instituto Internacional de Planificación de la Educación. La realización del viaje de estudios fue patrocinada por la Fundación Ford.